

NOTAS SOBRE LA LITERATURA DE VANGUARDIA EN MENDOZA: EL GRUPO MEGAFONO

Gloria Videla de Rivero ()*

Aunque con cierto retraso con respecto al grupo martinfierrista, principal representante de los "ismos" literarios en Buenos Aires, surge en Mendoza hacia 1927 un movimiento literario que designaremos con el nombre de "Megáfono", ya que bajo este título se emitió una "revista oral", a partir de 1928 y se editó un libro representativo de las tendencias literarias del grupo, en 1929¹.

Con las presentes notas me propongo historiar sumariamente el movimiento y caracterizar sus principales tendencias y figuras. Es mi intención brindar el bosquejo o cañamazo para la posterior profundización de los aspectos parcialmente apuntados aquí, que prometen interesantísimas vetas para la futura investigación, tanto por la importancia de algunos de los integrantes del grupo como por su relación con otros poetas argentinos y extranjeros, particu-

(*) Miembro de la Carrera del Investigador del CONICET.

1 *Megáfono; un film de la literatura mendocina de hoy*. Buenos Aires, Gleizer, 1929, 91 p.

lamente chilenos².

Arturo Roig ha esbozado una periodización de la cultura mendocina, que nos permite enmarcar la aparición de este grupo³. Según Roig, el romanticismo se prolongó en Mendoza hasta 1911, aunque ya desde 1890 se perfiló un movimiento al que el autor denomina "Los modernos", que tiene vigencia hasta 1925. Sus manifestaciones literarias se inscriben en el modernismo y postmodernismo, dentro del cual se perfilan dos tendencias: una cosmopolita y extranjerizante; otra, con signos de valoración del terruño.

A partir de 1925, según el mismo autor, aparecen libros que marcan una nueva etapa literaria en Mendoza: *Poemas de Cuyo* (1925) de Alfredo Bufano; *Pájaros heridos* (1927) de Vicente Nacarato, *Cara de tigre* (1928) de Fausto Burgos y *Cuentos andinos* (1928) de Miguel Martos. Ellos definen tres líneas: la del sencillismo literario, representada por Bufano; la literatura de inspiración folklórica —representada por Burgos y Martos y continuada luego por Juan Draghi Lucero— y la del vanguardismo, centro de nuestro interés, representada por Nacarato, que intensificará las notas vanguardistas de *Pájaros heridos* en su *Carrousel de la noche*, de 1931; por Ricardo Tudela (*El inquilino de la soledad*, 1929), Sixto Martelli (*Concéntricas*, 1932), Juan Bautista Ramos (*El poema de Abel ó 40 canciones sobre una chimenea*, 1932) y Jorge Ramponi (*Colores del júbilo*, 1933).

El esquema de Roig constituye un punto de partida útil, si bien un estudio literario detallado de los autores y obras mencionadas conduciría a establecer una mayor complejidad en la caracterización e interrelación de estas tendencias.

Señalemos, en primer lugar, que varios de los autores que se encauzan en el vanguardismo habían hecho sus primeras publicaciones dentro del influjo modernista o postmodernista, como veremos más adelante. Apuntemos también que un autor sencillista—regionalista, como Bufano, incorpora a sus poemas algunas notas ultrais-

2 Con esta intención de abrir un campo para futuras investigaciones, se utilizó el panorama aquí presentado como base para un seminario de "Introducción a la Investigación", desarrollado en 1984 para estudiantes de Letras.

3 Arturo ROIG. *Breve historia intelectual de Mendoza*. Mendoza, Ediciones del Terruño, 1966. p. 40-54.

tas y lorquianas⁴.

Los nombres de autores y libros enumerados por Roig marcan, sin duda, la existencia de una línea o tendencia literaria, aunque no bastan para reconstruir la existencia de un movimiento o grupo. Creemos que para lograr este propósito es importante partir del libro ya aludido como manifestación grupal: *Megáfono; un film de la literatura mendocina de hoy* (1929).

El libro, editado por Gleizer, tiene un prólogo del editor, que explicita la intención del volumen:

"[. . .] Mendoza reúne, sin duda, el más nutrido y representativo conjunto de escritores del interior, labor parcialmente conocida en lo que tiene de individual y muy poco en su significación colectiva y en sus aportaciones al presente estético argentino.

[. . .] Interesa [. . .] exhibir el espíritu que anima a los escritores jóvenes cuya inquietud y vitalidad van subrayadas por labor de aliento o que responden a las orientaciones más recientes de la estética. "Megáfono" [. . .] es el grupo más representativo de ese espíritu y de esa labor. Es la avanzada literaria de aquella provincia y constituye un índice del progreso renovador que puede constatarse en esa región. Este libro es la expresión de *Megáfono*⁵ [. . .]"

Los orígenes del vanguardismo en Mendoza

¿Cómo se gestó el grupo que aquí se manifiesta? Ricardo Tudela reclama para sí la prioridad histórica del movimiento vanguardista de Cuyo. En "Ubicación de un destino", especie de autobiografía poética que encabeza la segunda edición de *El inquilino de*

4 Aunque su estilo es predominantemente postmodernista, se pueden espigar, en sus libros de la década del 20, imágenes desjerarquizantes, ingeniosas o humorísticas, emparentadas con *Lunario sentimental* de Lugones o con el ultraísmo, particularmente en *Poemas de provincia* (1922), *Poemas de la nieve* (1928) y *Valle de la soledad* (1930). Ecos lorquianos se encuentran en algún poema de *Romancero* (1932) y de *Mendoza la de mi canto* (1943). En *Tiempos de crecer* (1943) hay mayor identificación con un vanguardismo ya evolucionado.

5 *Op. cit.* p. 7-8.

la soledad, nos proporciona una serie de datos y pistas para la reconstrucción histórica de este movimiento en Cuyo. Dice allí que *Los poemas de la montaña y Horas de intimidad*, publicados en 1924⁶, cierran una etapa de su vida literaria. En este mismo año vive muchos meses en Chile, en contacto con Pablo Neruda, conoce la poética de Huidobro y lo más audaz y renovador de las nuevas generaciones literarias chilenas:

"Mi estada se prolonga hasta el mes de abril de 1925. Allí me afirmo, en pasional avidez de nuevas formas poéticas, en la potente revolución surrealista y cubista. El creacionismo me impresiona. Aunque enamorado de muchas de las creaciones del simbolismo, las nuevas formas se apoderan de mi literatura.

[. . .] Al regresar ese año a Mendoza vengo cargado de un nuevo y violento romanticismo: provocar la irrupción de todas las sensaciones en un empeño de crearme un nuevo estilo.

[. . .] Aquí, que yo sepa, el nuevo lirismo no había producido por entonces nada digno de tal nombre. Me tocó promover incitaciones y mostrar al vivo desde qué zonas subconscientes la pasión creadora podría darse nuevas libertades en la alucinante conquista de la belleza poética.

Prosas y versos de ese año testifican estas afirmaciones. Pronto fórmase un grupo combatiente del cual participo"⁷.

También Antonio de la Torre, desde la óptica del historiador, reivindica para Tudela esta primacía: "Bajo el influjo de la nueva sensibilidad, allá por 1925, comienza a enfervorizarse el ambiente mendocino. Ricardo Tudela [. . .] era la antena, conjuntamente con Emilio Antonio Abril, de los movimientos de vanguardia que se gestaban en otros países de América"⁸.

6 Estos libros pueden inscribirse en un postmodernismo, con predominio del simbolismo.

7 "Ubicación de un destino". En *El inquilino de la soledad*. 2^o ed., Mendoza, D'Accurzio, 1964. p. 17.

8 Antonio de la Torre. "Ricardo Tudela". En *Itinerario poético cuyano*. San Juan, Dirección General de Cultura, 1980. p. 49. El poeta de la Torre, nacido en España y radicado en San Juan, estuvo muy relacionado con los escritores mendocinos.

Sin embargo, hemos visto que Roig señala como hito inicial del vanguardismo mendocino la aparición de *Pájaros heridos* (1927) de Vicente Nacarato⁹. Esta opinión está avalada por los testimonios periodísticos de la época:

“Un movimiento vinculado a las nuevas corrientes estéticas, que tuvieron origen en 1927 con un libro de Vicente Nacarato, acaba de culminar en el libro colectivo *Megáfono*, muestrario de los valores correspondientes a la última promoción literaria [...]. Esta obra coloca a Mendoza en el plano de los centros culturales más avanzados¹⁰”

Si nos atenemos al testimonio de los libros publicados, el libro de Nacarato es anterior a *El inquilino de la soledad* (1929) de Tudela y al libro colectivo *Megáfono* (1929). Pero caben las siguientes observaciones: queda por investigar —ya en el material inédito que está en los archivos de la familia Tudela, ya en las publicaciones periódicas de la época— cuáles son esas “prosas y versos” que, según Tudela, ya desde 1925 estaban imbuidos del nuevo estilo¹¹. Queda también por investigar cómo fue la “trastienda” en la que iba madurando el nuevo estilo: es probable que Tudela actuara como fermento, como portador de títulos de libros y revistas vinculados con la vanguardia, en charlas de café, en las mesas de redacción de los periódicos. . . Cabe también consignar que *Pájaros heridos* de Nacarato es un libro ecléctico: algo postmodernista, algo sencillista, algo burlón, algo ultraísta (aunque es muy pequeña medida). El mismo Nacarato afirma en su prólogo:

“No pertenezco a ninguna escuela, no rastreo ninguna huella. Soy libre [...]. No soy de los nuevos, ni soy de los vie-

9 Arturo ROIG. *Op. cit.* p. 49.

10 “La nueva estética”. En *Los Andes*, Mendoza, 1^o en 1930.

11 En la revisión parcial realizada hasta el momento, no he encontrado, entre 1925 y 1927 publicaciones de Tudela con rasgos de vanguardia, sólo una autodefinición: “En cuanto a mi credo estético, es amplio como la vida [...]. Tengo una característica, no obstante, hija de mi sistema nervioso [...]. ¡Ella avanzada! Soy hombre de avanzada. Pero quiero que se me entienda bien. Mi vanguardia no quiere rótulos, ni ríeles para la marcha [...].” (“Pecado y confesión”. En *Revista Andina*, n^o 31-32, Mendoza, oct.-nov. 1925, sin pág.).

jos, ni precursor, ni rapsoda, ni creador; soy simplemente: poeta. Siento la vida y la canto [. . .]

Vací mi poesía en las diferentes formas de composiciones en verso conocidas, y que los Ultraístas, Futuristas, Dadaístas, etc. hoy día se empeñan en crucificar con el epíteto pretencioso y pedante de "fósiles" [. . .]

Reconozco la bondad de los nuevos giros ísmicos que han revolucionado la actual poesía. Antes que de estas escuelas me enterara, escribía versos a la antigua [. . .] y también algunos que los perspicaces catalogarían poniéndoles la etiqueta de "Ultraístas". No tengo la pretensión de que se les reconozca como tales; sería colocarme como general de vanguardia. Ya hay suficiente con Huidobro"¹².

En cambio, *El inquilino de la soledad* de Tudela, si bien es posterior, es un libro que expresa un vanguardismo ya maduro en su etapa constructiva: acoge el fluir del subconsciente y abunda en metáforas novedosas (cf. p.e., pp. 32-33). Observemos, por último, que Tudela afirma en el citado prólogo que el libro ya estaba terminado en julio de 1927¹³. Podría interpretarse que el autor consigna este dato para establecer, tácitamente, su prioridad con respecto a la publicación de Nacarato¹⁴. Es bien sabido que la prioridad cronológica en la iniciación de los movimientos de vanguardia fue fuente de innumerables polémicas, algunas de las cuales han preocupado largamente a la crítica: la de Reverdy y Hui-

12 Vicente NACARATO. *Pájaros heridos*. Buenos Aires, J. Samet, 1927, p. 7-8.

13 "Ubicación. . .", *op. cit.* p. 19.

14 Suponemos que ésta apareció en agosto del mismo año, ya que hemos encontrado las siguientes reseñas periodísticas del libro: *Pájaros heridos*, en *Los Andes*, 2 set. 1927; Ricardo TUDELA "Pájaros heridos: un libro de Vicente Nacarato", en *Los Andes*, 2 oct. 1927; otra, de Benito MARIANETTI, en la *Revista Vida Andina*, Mendoza, 1^o nov. 1927, p. 5; Julio PERALTA MORALES reseña el libro en la *Revista Andina*, n^o 36, Mendoza, 5 nov. 1927, p. 1-2. El comentario de Tudela señala (y magnifica) el carácter vanguardista del libro: "Su métrica irregular, sus imágenes arbitrarias, su atrevimiento para sobrepasar el prejuicio retórico, obreros son de la nueva estética [. . .]. En ambientes todavía vírgenes como el Oeste argentino (vírgenes de fecundación estética novísima) chocará momentáneamente, hasta levantar enconos e incompreensiones. . ."

dobro, la de Huidobro y Guillermo de Torre, entre muchas otras¹⁵. Creemos que —en este caso—, la cuestión tiene poca importancia: ya en esta época los movimientos de vanguardia tenían amplia difusión por el mundo. Analizamos, sin embargo, los datos que poseemos hasta ahora, buscando un acercamiento a la verdad histórica.

Manifestaciones públicas del grupo

¿Cuáles fueron las manifestaciones públicas del grupo antes y después de la aparición de *Megáfono*? Según Gleizer en el prólogo citado¹⁶ y según Tudela¹⁷, el nombre de *Megáfono* designó primeramente a la *Revista Oral* que se "editó" en 1928. Esta *Revista Oral* tenía características semejantes a la dirigida por Alberto Hidalgo en los sótanos del Royal Keller, en Buenos Aires¹⁸.

En el caso de la revista mendocina, esta se difundía en actos públicos o por radio. Un exhaustivo rastreo de los diarios de la época tal vez nos permitiría conocer mejor la índole de estas emisiones y ampliar la lista de los integrantes del grupo. Por ahora sólo sabemos con certeza que el 24 de abril de 1928 se realizó la "tercera emisión" de la *Revista Oral*. Leemos en el diario *Los Andes* (Mendoza), de esa misma fecha, bajo el título "La Revista Oral *Megáfono*" .

"Esta tarde, a las 18 horas, será dado a conocer el tercer número de la Revista oral "Megáfono", creada por un grupo

15 Cf. David BARY "En torno a las polémicas de vanguardia". En *Movimientos literarios de vanguardia en Iberoamérica*. México, Universidad de Texas, 1965 .p. 23-29.

16 *Op. cit.* p. 7.

17 "Ubicación. . .", p. 41 y en entrevista personal realizada en mayo de 1983, cuando el poeta tenía noventa años de edad.

18 Según recuerda Leopoldo Marechal, ésta se "emitía" todos los sábados y los martiniferistas eran sus "redactores" (o locutores). Cf. *Palabras con Leopoldo Marechal; reportaje y antología*: Alfredo Andrés. Buenos Aires, Carlos Pérez, 1968. p. 23.

de jóvenes cultores de las letras.

El sumario es el siguiente: Mariano Macía: glosas, "Mujeres"; Alfredo Bufano: poemas, "Salmodia de los siete pecados", "Las voces", "Desolación"; dos poemas en prosa leídos por Norma García; Francisco Zapata: "Cuento sintético"; Ricardo Tudela; Enrique S. Migliorelli: "Sor María del Carmen" (cuento).

Bibliografía: *Las torres de Nuremberg*, de J. S. Tallón, por Ulises Petit de Murat (h.). *Literaturas europeas de vanguardia*, de Guillermo de Torre, por Serafín Ortega.

Asteriscos: "Cyrano del arrabal", por el actor Huergo Dillón, recitación y monólogos por Angel Terzaghi y José Tovar.

Números de guitarra por C. M. Ocampo.

Este acto cultural se realizará en la sede de la Asociación de la Prensa, Avenida España 1169, y es libre la entrada a él".

En noticia previamente aparecida el 22 de abril, se agrega a estos nombres el de Vicente Nacarato. Por el sumario transcrito vemos que estas primeras "emisiones" de la revista oral tenían un carácter ecléctico, no estrictamente vanguardista. Por ejemplo, los poemas leídos por Bufano son, con toda probabilidad, los que ingresan con el mismo título o con títulos levemente modificados a su libre *El reino alucinante* (1929)¹⁹. Nada tienen estos poemas de vanguardistas: expresa, ya el dolor por la sordera progresiva que martirizaba al autor en esta época, ya narraciones de tono legendario y alegórico, volcados en lenguaje poético postmodernista, muy personalizado.

Sabemos, por testimonio personal de Ricardo Tudela, que las emisiones de la revista oral se hicieron también por radio, dirigidas por Emilio Antonio Abril, poeta cordobés que vivía en Mendoza. En los periódicos de la época se encuentra alguna documentación: por ejemplo, cuando se reseña la actividad radiotelefónica de la

19 Aquí aparece "Desolación", con igual título, "Las voces" es, probablemente, "Las voces familiares" y "Salmodia de los siete pecados" podría ser la "Salmodia de los siete monjes" de *El reino alucinante*.

“estación L. T. 4, del Parque General San Martín” durante el año 1929, se mencionan los “Actos literarios” en los que se comentaban y leían libros. Una de estas conferencias pronunciada por Emilio Abril, el sábado 4 de mayo de 1929, se titulaba: “Un paisaje del arte nuevo en Mendoza, con recitados de poesías de Ricardo Tudela, Vicente Nacarato, José E. Peire, Jorge Ramponi, Serafín Ortega, Ricardo Setaro y Emilio Abril”. También se menciona una disertación de G. Petra Sierralta sobre “Panorama de la actual poesía en Mendoza”²⁰.

La cruzada de difusión de las nuevas tendencias incluyó además conferencias en la capital (en el mencionado salón de la “Asociación de la Prensa”), y en los departamentos de Mendoza (Guaymallén, Godoy Cruz, Rivadavia, San Martín. . .). Estuvieron principalmente a cargo de Ricardo Tudela y de Vicente Nacarato. Se pegaban también carteles en las paredes, y, según Tudela, hubo “proclamas” que no hemos podido aún localizar. Estas expresiones públicas se gestaban en reuniones de café.

Otras manifestaciones del grupo, anteriores o posteriores al libro *Megáfono*, según pistas que nos da Ricardo Tudela²¹, son: las páginas literarias del diario *La Palabra*²² y las páginas literarias del diario *Los Andes*, que fueron dirigidas por Tudela desde el 17 de agosto de 1930 hasta febrero de 1931. Hemos revisado la publicación en este período y cumple con el propósito enunciado en sus “palabras de iniciación”: “Por esta página, domingo a domingo, desfilarán los nuevos valores literarios y artísticos con que cuenta Mendoza. Aspiramos a interpretar [. . .] el bullicio creador, los desvelos intelectuales y el ansia de depuración de las nuevas generacio-

20 Cf. *Los Andes*, 10 feb. 1930, p. 13. Existieron otras revistas orales radiotelefónicas, por ejemplo una que se emitía por “Radio Cuyo”; de ella encontramos descripción en *Los Andes*, 20 nov. 1931.

21 Entrevista personal citada y en “Ubicación. . .”, p. 41-43.

22 Diario mendocino fundado en 1916, de orientación radical leninista, muy combativo. Las páginas literarias aparecían los sábados, con la colaboración de Tudela.

nes''23

En efecto, por estas páginas desfilan artículos sobre las nuevas estéticas²⁴, colaboraciones vanguardistas de autores locales²⁵, poemas vanguardistas de autores de otros sitios del país²⁶, creaciones de autores hispanoamericanos²⁷ o europeos²⁸, reseñas de libros y de revistas locales, argentinas e hispanoamericanas, particularmente chilenas, relacionadas con las vanguardias. . .²⁹ La tónica de esta sección es, pues, si bien no exclusiva, predominantemente vanguardista, por lo que constituye una interesante fuente de documentación.

Otra publicación que sirvió de expresión al movimiento fue: *Antena; Revista de la Joven Generación Mendocina*, revista literaria dirigida por Emilio Antonio Abril, en Mendoza. Se publicaba como apéndice de la *Revista Mendocina de Ciencias Naturales y Pedagógica*.

23 *Los Andes*, 17 ag. 1930.

24 Cf. "La poesía pura", artículo sin firma, probablemente de R. Tudela, el 27 ag. 1930; "Los problemas de la realidad en literatura", por R. Tudela, "La posición del escritor en la vida moderna", por Domingo Delfi (firmada en Santiago de Chile), el 24 ag. 1930; "Algo sobre poesía pura", por Rafael Rovira Vilella e "Ideas estéticas en su relación con el arte nuevo. Cinco fragmentos notables" (fragmentos de libros de A. Zum-Felde, B. Croce, Jean Epstein, J. Ortega y Gasset y E. Newmann), el 31 ag. 1930; "La poesía intransferible" por R. Tudela y "Somero examen del espíritu del arte de hoy", por V. Nacarato, el 28 set. 1930; "Un nuevo estado de inteligencia, Ideas estéticas para el espíritu nuevo", por Jean Epstein, el 28 set. 1930, etc.

25 "Greguerías", por Vicente Nacarato, el 17 ag. 1930; "Romance de la nómada", por Jorge Ramponi, el 24 ag. 1930; "Dos poemas del libro *Volantines de colores*", por Emilio A. Abril, el 21 set. 1930, etc.

26 "La elegía de Adelaida, de Francisco Luis Bernárdez, el 17 ag. 1930; "La rueda de la siesta", de Bernardo Canal-Feijóo, el 19 oct. 1930, etc.

27 Por ejemplo, "Farewell" de Neruda.

28 Por ejemplo, "La fetichista. Un cuento de espíritu nuevo", por Blaise Cendrars.

29 Libros: *Odas para el hombre y la mujer*, de Leopoldo Marechal, *Looping*, de Juan Marín; *Estaciones equivocadas*, de Benjamín Mortado; *El inquilino de la soledad*, de R. Tudela, *El mitin de las mariposas*, de Julio Barrenechea. . .

Revistas: *Mástil*, *Letras e Índice*, de Santiago de Chile; *Cartel y Alfara*, de Montevideo; *Revista de Avance*, de Cuba; *Síntesis*, de Buenos Aires, etc.

cas y aparecieron dos números en marzo y abril de 1930. Colaboraron en ella Emilio Abril, Jorge Ramponi, Augusto Santélices, Vicente Nacarato, E. Jiménez Caballero, Benjamín Morgado, Guillermo Petra Sierralta, José E. Peire, Ricardo Setaro, Héctor Pedro de la Fuente, Atilio García Mellid, Luis Dalla Torre Vicuña, Serafín Ortega, Daniel de la Vega, Gerardo Seguel. Podemos observar que algunos de los colaboradores son chilenos (Morgado, Seguel, Santélices. . .).

Para la reconstrucción y valoración de este movimiento es necesario, además, consultar las colecciones de la revista *Oeste*, de Mendoza, *Cuyo-Buenos Aires* y *Brigadas Líricas*, de San Rafael.

Oeste; Boletín de Poesía: dirigida por Ricardo Tudela, aparecieron dos números: el N^o 1, en octubre de 1935 (*Poemas de tránsito y espuma*, de E. Ramponi); el N^o 2, en junio de 1937 (*El hecho lírico*, ensayo de Ricardo Tudela).

Cuyo-Buenos Aires; Volante Mensual de Literatura, Arte y Crítica: fundada y dirigida por José Parada Juanto y Rafael Mauleón Castillo. El n^o 1 es de marzo de 1931; aparecieron once números³⁰, con colaboraciones de R. Tudela, Fermín Estrella Gutiérrez, Sixto Martelli, Vicente Nacarato, Serafín Ortega, José Parada Juanto, Augusto Santélices, Jorge Ramponi, Miguel A. Camino, Odino Tomei, Joaquín Cifuentes Sepúlveda, Arturo Cambours Ocampo, Eduardo Blanco Amor, R. Mauleón Castillo, Guillermo Petra Sierralta, Lázaro Schallman, José E. Peire, Ulises Petit de Murat, Eduardo González Lanuza, José Tovar, Pedro Corvetto, Luis Cordorniú Almazán, José Luis Rovira, Mauricio Sol y Toro, Miguel A. Virasoro, Antonio de la Torre, Bernardo Canal-Feijóo y otros. La revista pretendía establecer nexos espirituales entre escritores cuyanos y los de la metrópoli argentina.

Brigadas Líricas; Cuadernos de Poesía: apareció en San Rafael, Mendoza, dirigida por Rafael Mauleón Castillo, con tendencia predominantemente vanguardista. Es una colección de cuader-

30 Cf. Arturo ROIG. *Breve historia*. . . p. 68 y *La literatura y el periodismo mendocinos entre los años 1915-1940, a través de las páginas del diario "Los Andes"*, Mendoza, UNC, 1965, p. 138-139. Ricardo Tudela afirma que aparecieron 18 números. (Cf. "Ubicación. . .", p. 42).

nos de poesía y prosa, de magnífica presentación, que abarca tres series: "Cuadernos de América", "Radiaciones Poéticas de *Brigadas Líricas*" y "Brigadas Líricas Europeas"³¹.

Ricardo Tudela menciona, por último, a las revistas *Pámpano*, dirigida por Abelardo Vázquez y *Egloga*, dirigida por Américo Calí, como publicaciones que prolongan a las antes nombradas, aunque —en realidad— representan un momento evolutivo posterior.

Para completar la imagen del movimiento es útil consultar las colecciones de diarios y revistas de actualidades, no estrictamente literarias, pero que incluían secciones culturales. Particularmente, el suplemento cultural del diario *La Libertad* y las revistas *Revista Andina* y *Vida Andina*, de Mendoza. Esta última incorpora, desde el 14 de enero de 1928, una breve sección llamada "Panoramas de vanguardia". Allí se explica: "La Dirección de *Vida Andina*, ha ofrecido esta página a los que entre nosotros cultivan la *Nueva Sensibilidad*, en la inteligencia de que toda honesta expresión del espíritu debe ser respetada y que debe facilitarse su divulgación[. . .]" (p. 9).

La página estuvo dirigida por Ricardo Tudela, quien probablemente es el autor de la presentación: "La *nueva sensibilidad*, más propiamente denominada arte de vanguardia, agita en estos momentos la pasión y el pensamiento de la gente intelectual de Mendoza. La literatura vanguardista es un nuevo estado de inteligencia que ha nacido de las inquietudes evolutivas de post-guerra [. . .]. El arte nuevo ha de reportar innumerables beneficios culturales y espirituales a esta progresista zona de Cuyo, y en este sentido cabe señalar a la conciencia pública el ponderable y fecundo esfuerzo que viene desplegando entre nosotros el grupo vanguardista, cuyos miembros reflejarán en esta página sus intuiciones y sus ímpetus renovadores" (p. 9).

En esta primera entrega aparecen "Greguerías", de Vicente Nacarato y "Andamios de la nueva estética", de Ricardo Tudela, con definiciones del arte nuevo y de la nueva metáfora.

Esporádicamente, en números subsiguientes, aunque no siem-

31 Según Arturo ROIG. En *Breve historia*. . . p. 62, los *Cuadernos* comenzaron a aparecer en 1943. Las "Radiaciones. . ." son, sin embargo, anteriores, ya que la N^o 2 —una de las que he podido localizar—, es de 1936.

pre bajo el título mencionado, aparecen colaboraciones de este estilo³².

La *Revista Andina* de Mendoza (en la que se advierte una orientación teosófica) también acogió colaboraciones de los miembros del grupo y reseñó sus libros³³.

Los caminos del vanguardismo

¿Por qué vías llegó la influencia vanguardista a Mendoza? Creo que por tres caminos principales: el de las lecturas de poetas la "modernidad", principalmente franceses; el del contacto personal con poetas vanguardistas, principalmente chilenos, y el de la lectura de los teóricos e historiadores del movimiento.

Los escritores mendocinos leían, sin duda, a los "martinfieristas" porteños: se observan leves ecos bernardianos en los primeros libros de Nacarato —particularmente de *Alcándara*—; aún hoy se encuentra en la biblioteca que fue de Tudela, la colección completa de la revista *Martín Fierro*. Pero la ubicación geográfica de Mendoza, tan vecina a la capital chilena, su tradición histórica y cultural, los viajes y relaciones personales de los escritores "de las dos puntas" (como reza la vieja canción mendocina) explican que la influencia más notoria viniera del país vecino. Tudela habla de "estas corrientes de incitación e impregnación que nos vinieron de Chile"³⁴, también Antonio de la Torre afirma: "La poesía de Chile influye indudablemente en Mendoza, Neruda, Juvencio Valle, Huidobro, Rokha, son admirados por los poetas de este lado de la cordillera y miran —a mi juicio— más al Pacífico que a Buenos Aires"³⁵.

32 Por ejemplo, en el N^o 8, 28 en. 1928, p. 6, el poema de Emilio Antonio Abriú, "Elegía a la muerte de mi hijo", que incluirá luego en el libro *Megáfono*.

33 Cf. "Dos poemas de Vicente Nacarato" ("La lluvia" y "Las horas": poemas en prosa con leves rasgos vanguardistas). En *Revista Andina*. N^o 37-38. Mendoza, dic. 1927. Vicente NACARATO "Greguerías", R. A., N^o 43-44, 31 mayo 1928. En el mismo número aparece el poema de R. Tudela "En los días turbios" (curiosamente tradicional); en el N^o 47-48, 30 set. 1928, el poema de V. Nacarato "Calles que visitan mismpasos", etc.

34 "Ubicación, ..." p. 37.

35 A. de la TORRE. "Los Poetas de Cuyo". En *op. cit.*, p. 26.

Entre los teóricos e historiadores, cabe destacar a dos, reconocidos por el mismo Tudela: "Es honrado subrayar el influjo que ejercieron en nuestra generación [. . .] algunos libros henchidos de magnetismo estético y crítico. En primer lugar, *Literaturas europeas de vanguardia*, de Guillermo de Torre, llegadas a nuestras manos a fines de 1925. En segundo lugar, *La poesía de hoy*, de Jean Epstein"³⁶. Con respecto al libro de Guillermo de Torre, testimonia: "Nos trajo un soplo renovador de valiosa información, de revulsivas levaduras estéticas"³⁷. También Antonio de la Torre recuerda que Tudela y Emilio Abril "se sabían casi de memoria el libro de Guillermo de Torre. . ."³⁸

Los mendocinos también se actualizaron por medio de la lectura de las revistas literarias. Tudela y Antonio de la Torre mencionan, además de *Martín Fierro*, a *La Gaceta Literaria* de Madrid, Contemporáneos, de México, la *Revista de Avance*, de Cuba y la *Revista de Occidente*, de Madrid³⁹. Ya hemos visto que la página literaria del diario *Los Andes*, en la época en que fue dirigida por Tudela, publica frecuentes reseñas de revistas literarias chilenas y hasta aclara que se vendían en los quioscos de Mendoza.

Con respecto a las lecturas de autores extranjeros, principalmente franceses, es reveladora la enumeración que de ellos hace Tudela: Lautreamont, Apollinaire, Poe, Baudelaire, Rimbaud Mallarmé, André Breton, Louis Aragón, Paul Eluard, Proust, Valery, Rilke, Menard, Nietzsche, Jules Supervielle, Claudel, Milosz, Bergson, Freud, Alberto Hidalgo, Neruda. . . Tudela insiste además en la capacidad de deslumbramiento que sobre él tuvo el surrealismo⁴⁰. En otros integrantes del grupo es evidente la influencia de Gómez de la Serna, de los ultraístas españoles y de García Lorca.

36 Ricardo TUDELA. "Ubicación. . .", p. 3839. Reconoce, además, la influencia que posteriormente tuvo sobre los poetas mendocinos el libro *Poesía española: antología 1915-1931*, de Gerardo Diego, publicado en 1932.

37 *Ibid.*, p. 40.

38 Antonio de la TORRE "Los poetas de Cuyo". En *op. cit.* p. 26.

39 Ricardo TUDELA. "Ubicación. . .", p. 41; A. de la TORRE. *Op. cit.* p. 26.

40 Ricardo TUDELA. *Ibid.* p. 37-39.

El libro *Megáfono*

Megáfono; un film de la literatura mendocina de hoy (1929) reunió colaboraciones de Emilio Antonio Abril, Luis J. Dalla Torre Vicuña, Vicente Nacarato, Serafín Bernardo Ortega, José E. Peire, Guillermo Petra Sierralta, Jorge Enrique Ramponi, Ricardo M. Setera y Ricardo Tudela. Los autores aparecen en el libro por orden alfabético; las caricaturas que lo ilustran son de Carlos Varas Gazarí y de Alberto Ugalde Portela. Si bien predominan las colaboraciones poéticas, e incluyen "greguerías", algunos ensayos breves y narraciones. La mayor parte de las contribuciones tienen influencias de Gómez de la Serna, del ultraísmo, del creacionismo, del dadaísmo, de García Lorca. . . Algunos autores, sin embargo, conservan ecos postmodernistas y dos de ellos se expresan al margen de la nueva estética.

Emilio Antonio Abril (1899): Nació en Córdoba, escribano, poeta y periodista. Colaboró en las revistas *Mundo Cuyano* (1921), *Vida Andina* (1927), *Antena* (1930), *La Semana* (1931), *Egloga* (1941-1946) y en los periódicos *La Voz de Cuyo*, *La Palabra*, *Los Andes* y *La Libertad*. En 1930 se anuncia la próxima publicación de un libro poético vanguardista: *Volantines de colores*⁴¹, aunque creemos que no llegó a editarse. En 1947 publicó un libro de poemas: *Un hombre y sus sueños*.

Hay, en sus poemas ultraístas, sentimiento no ahogado por la abundancia de imágenes, influidas por las técnicas del ultraísmo y del creacionismo:

*"Te apagaste al Alba.
Los luceros jugaban a la ronda.
Qué imágenes de cielos había en tus pupilas.
Jazmines de llanto velaron tu caja.
Juguete roto, el corazón perdió el resorte de los Sueños
Trompo de música el Recuerdo filmará en el silencio.
Tus manos no corretearán nunca por el teclado de lejanías de
un volántin [. . .]*

41 Cf. *Los Andes*, 17 ag. 1930 y 21 set. 1930.

Apenas fuiste una copla. . . en la telaraña de un minuto"
 ("Elegía a la muerte de mi hijo", p. 10)

Luis Dalla Torre Vicuña: Nació en Mendoza, en 1902. Colaboró en las revistas *Mundo Cuyano* (1925), *Antena* (1930), *La Sema* (1931). Su participación en *Megáfono* revela influencia de Gómez de la Serna, por la tendencia a la definición no convencional, a la descripción metafórica, por ejemplo en la serie de imágenes con que presenta a los diversos árboles:

"Prisioneros de la tierra escapados como una queja arrebuja
en las sombras, en el día son flechas que ansían teñirse de espacio. . .
¡(Cipreses, cipreses! Jirón del sosiego soñando con un rayo de
quimera!)"'

("Cipreses", p. 14).

Una característica de este autor, que también puede observarse en otros colaboradores del libro, es la presencia del paisaje de Mendoza, expresado con las técnicas metafóricas del ultraísmo:

"Estira su bostezo la soledad serrana:
Un carro jarillero va midiendo distancias.
Las mulas salpican de nubes el camino. . .
En la playa del horizonte:
El sauce huérfano chorrea follaje, melancólico.
Las aguas del mar azul están tranquilas;
*de súbito, *increscendo* invaden occidente*
y quedan petrificadas de sombra
como rocas enormes!
(¡Qué quietas están las olas!
. . . y sin embargo hay noches en que se encrespan
y hacen bailar el barco de la ciudad dormida! [. . .]"

("Acuarela de un paseo", p. 17-18).

Esta confluencia del ultraísmo con la captación del paisaje regional, que no excluye las visiones ciudadanas, se inscribe en esa línea de valorización del terruño que surge con el "novomundismo" postmodernista y que se acentúa en esta década. Ricardo Tudela, tan influyente en el movimiento, se enorgullecía de haber sido el primer mendocino que en sus *Poemas de la montaña* (1924) cantó

al paisaje natal.

Vicente Nacarato (1897): Nació en Mendoza. Autor de los libros de poemas *Pájaros heridos* (1927), *Carrousel de la noche* (1931), *Rumor de acequia* (1934), *Canto vernáculo* (1938), *Sol indio* (1942), *Los signos del silencio* (1944), *Antología poética* (1951), *Caracol del limbo* (1964), *Y el río pasa; apotegmas, glosas, greguerías* (1964) y de los ensayos y narraciones; *Interludio mendocino; evocaciones y paisajes* (1946), *Las órbitas activas; cuentos* (1968) y *El tiempo detenido* (1970).

Participa en *Megáfono* con "Luces de bengala (Greguerías que se le olvidaron a Ramón)", que —como las del español—, buscan la metáfora definidora, la reflexión aguda a partir de lo cotidiano, el ángulo inédito para mirar la realidad. Aunque no está ausente, la dosis de humorismo es menor en Nacarato que en Gómez de la Serna:

"Gómez de la Serna es la gran comadre del conventillo universal: conoce el secreto de todas las cosas" (p. 19).

Incluye también poemas que, con fórmulas ultraístas, expresan ciertas constantes de su poesía: la pregunta por el sentido de la vida, el vagabundeo reflexivo y sensitivo por las calles de la ciudad, el análisis de sentimientos y de sensaciones:

"[. . .] Algarabía de astros
signan la sorda sinfonía cósmica,
mientras el hombre se cobija
(pájaro perdido)
bajo el arco del misterio [. . .]"

("Quién dirá la palabra mágica", p.28).

Serafín Ortega: Nació en Mendoza, en 1900. Periodista, ensayista, cuentista, poeta, fue vicedirector del diario *La Libertad*, dirigió la Biblioteca Pública General San Martín, entre 1930 y 1944. Publicó tres libros, *Prólogo al cielo* (1941), *Salmos* (1942) y *Rumbo sin rumbo* (1943). Colaboró en revistas culturales como *Cuyo-Buenos Aires* (1931-1932), *Vida Andina* (1927), *La Semana* (1931) y *Levana* (1936).

En *Megáfono* colabora con "Contornos de un paisaje espiritual. Azorín", ensayo sensible y culto sobre el autor español, sin ninguna pretensión vanguardista.

José E. Peire (1896): Según recuerdos de Tudela, era rosarino y se había trasladado a Mendoza —en donde residió temporalmente—, por razones de salud.

Colaboró en las revistas *Antena* (1930), *Cuyo-Buenos Aires* (1931-1932), *Huarpe* (1931), *La Semana* (1931) y en el diario *Los Andes*. Publicó un libro de poemas: *Canciones de ternura* (1925).

En *Megáfono* está representado por varios poemas de tono predominantemente sentimental, con notas paisajísticas:

*“Con inquietas estrellas
quiso exaltarse el valle: cielo es de mariposas.
Ya no cabe más sol en el ánfora viva
de la tarde ¿Y la sombra?
Se ha escondido en la curva de las hojas.
(La claridad te quema; pero tienes
una curva de sombra:
alma, eres como una hoja) [. . .]”*

(“Valle de Tupungato”, p. 50).

Si bien incorpora algunas imágenes ultraístas y creacionistas (por ejemplo: “En la caldera de cristal/ la hora hierve sus oros”, “Mediodía”, p. 48), el predominio del tono sentimental y de la versificación regular, con tendencia al heptasílabo, morigeran notablemente la intención vanguardista.

Guillermo Petra Sierralta (1903-1977): Mendocino, abogado, periodista, ensayista, autor teatral, pintor. . . Colaboró en el diario *Los Andes*, en *Mendoza en el Arte* y en otros diarios y revistas.

Ha publicado: *El pueblo de Belermino y otras historias* (1972, narraciones) y las obras teatrales: *La correntada* (1936) y *Fogatas de San Pedro* (1938).

En *Megáfono* colabora con un ensayo: “Pirandello: impertinencias de un espectador” —sin intenciones vanguardistas—, y con una visión de Mendoza (“Mendoza y mi cristal”) que expresa comprensión amorosa de la ciudad, con cierta tendencia a la abundancia de metáforas:

*“[. . .] Las copas alineadas de los árboles —parrales
callejeros, te dan la ensoñación de tu umbría
patriarcal [. . .]
[. . .] La imponentia de tus montañas —mangrullos*

*de grandeza—, vigila tu vida en perenne
atísbo [...] (p. 61-62)."*

Según recuerda Tudela, no participaba de la estética vanguardista, pero estaba unido al grupo por amistad e intereses culturales.

Jorge Enrique Ramponi (1907-1977): Es uno de los más importantes poetas del grupo. Su primer libro, *Preludios líricos* (1927), puede inscribirse en un postmodernismo; *Colores del júbilo* (1933), en un vanguardismo con una marcada influencia lorquiana, pero con el sello de su genio personal. A través de *Poemas de tránsito y espuma* (1937), evolucionará hacia su gran libro: *Piedra infinita* (1942), en el que propone una visión metafísica y profunda de la montaña. Su trayectoria culmina con *Los límites y el caos* (1972).

En *Megáfono* participa con poemas muy relacionados con *Colores del júbilo*, tanto que algunos de ellos ("Mediodía I", "Siesta II", "Verano"...) se incorporan al libro con leves variantes que los perfeccionan. La última estrofa de "Verano" sirve de epígrafe al libro y explica el sentido de su título:

*"En el arco de la loma
La aguda flecha de un álamo:
El paisaje acecha un vuelo
De nubes, en el cielo árido.*

*Fruto de oro, el estío
Pende en el árbol del tiempo,
Al amor de una aleluya
Monosílaba de élitros.*

*(Trompo de cinco colores
En la orgía del instinto,
Alucinado de vértigo
El trompo de los sentidos)". (p. 69-70).*

Ricardo Setaro: Nació en Mendoza, en 1905. Autor de dos libros de narraciones: *El alma que se apresuró* (1930) y *El degollador de fantasmas* (1934). Colaboró en *La Semana*, *Antena*, *Los Andes*, entre otras publicaciones periódicas.

El introdujo el humorismo dentro del movimiento vanguardista de Mendoza. Su cuento "Gumersindo Dadá, el no determinista", con el cual participa en *Megáfono*, es una excelente narración, con elementos absurdos, fantásticos y humorísticos:

"Los obreros trabajaron un par de horas antes de encontrar el cadáver de Gumersindo Dadá. Luego de ocurrir esto lo llevaron a la Administración, para comunicarle su defunción y mandarlo enterrar.

Gumersindo Dadá pidió hablar con el gerente y le recordó su declaración antideterminista, al inscribirse como obrero: en consecuencia él no podía morir, sin previo aviso, en un accidente para el cual no había sido contratado. Su objeto, al trabajar en las obras del sub-terráneo era servir de peón de pala.

Revisados los libros se descubrió que el auxiliar de la administración había olvidado de anotar dicha declaración de antideterminismo.

Nada podría hacerse en favor del accidentado.

Vista la inutilidad de sus protestas —porque Gumersindo Dadá protestó— creyó llegado su fin, pero en un arranque genial, de esos arranques tan comunes en él, encontró la idea necesaria para salir del trance: sacó un revólver del bolsillo y al mismo tiempo que gritaba: "¡Antes de fallecer en un accidente prefiero morir!", se pegó un tiro [...] (p. 79).

Ricardo Tudela (1893-1984): Nació en Mendoza; fue un apasionado de la cultura, de la poesía, de la filosofía. Como hemos visto, tuvo un papel protagónico en la gestación del movimiento vanguardista mendocino. Su obra abarca la poesía y el ensayo; en menor medida la narrativa, en su etapa inicial. Entre sus libros principales nombraremos: *De mi jardín, verso y prosa* (1920), *Los poemas de la montaña* (1924), *Horas de intimidad* (1924), libros escritos dentro del influjo post-modernista. El vitalismo irracionalista que se expresa ya desde *De mi jardín*. . . explica que el encuentro de este autor con las corrientes de vanguardia: el ultraísmo, pero más aún, el surrealismo, signifiquen para él el hallazgo de modos expresivos que siente como propios.

En 1929 publica *El inquilino de la soledad*, que expresa sus tendencias a la reflexión filosófica y existencial, el autoanálisis psicológico y espiritual, su captación de un paisaje mendocino y trascendente, a través de una prosa lírica salpicada de imágenes vanguardistas. En la segunda edición del libro (1964) introduce modificaciones estructurales y correcciones en el estilo, destinadas a per-

feccionarlo o a suprimir lo que el autor debió juzgar como "excesos ultraístas", para dejar la expresión de lo perdurable, más allá de las modas.

Otras publicaciones posteriores fueron *El labrador de sueños* (1969), *Los ángeles materiales* (1973) y *Ventanales de la conciencia humana* (1983). Colaboró, además, en numerosos diarios y revistas: *Atlanpacífico*, *Cóndor*, *Cuyo-Buenos Aires*, *Mástil*, *Mendoza*, *Oeste*, *Sabatinas*, *La Semana*, *Vida Andina*, *Revista Andina*. . .

Participa en *Megáfono* con prosa poética: "Soliloquio de la ausencia activa", "Tú sin tú", "Campanil sonoro" y "La vergüenza del pesebre": estas dos últimas composiciones se incluyen en *El inquilino de la soledad*. Todas ellas muestran que el vanguardismo es absorbido por una personalidad literaria definida, que no se subordina al "clisé" sino que usa los recursos del nuevo estilo en función de su propio mundo poético:

"[. . .] Cuánta esperanza borracha en la esquina de casa. La sugerencia ha venido en su busca para cambiarla de ropa; quiere remozarla en la azotea con aire de altura, con luz de visiones ágiles.

Llena de zaguanes vendrá la razón a decirte que no sueñes tanto. Déjala que entre y quédate en la calle. La vida te espera porque ayer le dijiste una palabra de amor y se ha quedado pensando que a lo mejor eres hombre sincero.

Cuánta calle que pasa por tu puerta mirándote con ojos de mujer enamoradiza. No entres, porque te quedarás sin los grandes llamados. Cuando las lejanías hablan, debes convocar a reunión todos los oídos que te ofrecieron sus servicios [. . .]"

("Campanil sonoro", p. 87)

Con Tudela, que representa dentro de *Megáfono* la prosa lírica y reflexiva, se cierra este libro heterogéneo, valioso documento de las inquietudes estéticas del grupo.

Un estudio exhaustivo de este movimiento en Mendoza deberá ahondar los caminos aquí señalados y analizar, uno a uno, los libros que se mencionan, tanto en su significación con respecto al movimiento como con respecto a la restante obra de los autores y a su evolución. También con esta óptica deberán estudiarse los

libros mencionados por Arturo Roig, como representativos de esta línea (*cf. supra*), ya que dos de los autores por él mencionados (Juan Bautista Ramos en su *El poema de Abel. . .* y Sixto Martelli con su *Concéntricas*) no participaron en el libro *Megáfono*, si bien sus nombres se encuentran entre los de los colaboradores de las revistas vinculadas con el movimiento.

Aunque esta influencia pudo ser tangencial o pasajera en algunos escritores, fue etapa definitiva de posteriores evoluciones en escritores tan importantes como Tudela y Ramponi.

El "martinfierrismo" fue la primera manifestación de vanguardia en la Argentina, desde un punto de vista cronológico y por el prestigio nacional e internacional de sus miembros; pero no fue la única en el país. El movimiento tuvo expresiones en varias provincias argentinas. (Hasta ahora la más conocida es la del grupo "La Brasa", que lideró Bernardo Canal-Feijóo, en Santiago del Estero). El estudio y conocimiento del grupo "Megáfono" contribuye a completar el panorama del vanguardismo literario en nuestro país, con sus variadas modulaciones.